

# EL PCR AL PUEBLO PERUANO

zanjamiento programático  
con el reformismo  
social-demócrata de la  
camarilla de  
"trinchera roja"-arana.



**Partido Comunista Revolucionario**

**III ANIVERSARIO EN LA LUCHA POR  
LA REVOLUCION POPULAR Y EN LA  
RECONSTRUCCION DEL PARTIDO DE**

El pase a la situación pre revolucionaria, al agudizar la polarización de clases, ha acentuado las vacilaciones políticas de la pequeña burguesía reformista. El gran y continuado ascenso popular marcha a ser transformado por la clase obrera en un ascenso revolucionario. Esto es lo que agudiza las vacilaciones pequeño burguesas de quienes se hunden en el economicismo, el pacifismo y el social-democratismo para continuar desde sectar el mítico entusiasmo ante el ascenso espontáneo.

El PCR, al conmemorar su III Aniversario, luego de la histórica II Conferencia Nacional de Agosto, señalan ante el pueblo y la clase obrera el zanjamiento programático y orgánico tenido con las vacilaciones reformistas pequeño burguesas que se han expresado en el PCR como reflejo de la lucha de clases. Desde la I CN luego de la convocatoria pública a la II Conferencia Nacional y por espacio de un año hasta la II CN a través de todas las Conferencias, células locales, regionales, especializadas, todo el Partido enriquecido y afirmado la línea básica, zanjando con el social democratismo reformista, de base revisionista y trotskysta. De este modo, el Partido ha pasado a un nuevo nivel en su desarrollo y a acelerado su bolchevización superando errores cometidos en su construcción. En la situación pre revolucionaria al calor de la preparación de los grandes enfrentamientos que se avecinan, el decantamiento del PCR contra el reformismo social democrata, es una exigencia fundamental para acercarnos en la organización revolucionaria del P. y su conducción en la lucha por el poder.

Publicamos uno de los documentos que el Partido ha producido en su zanjamiento con la camarilla reformista social democrata. Justamente, un capítulo del acuerdo de la Conferencia Regional de Lima, Documento en el que se zanja programáticamente con el reformismo pequeño burgués y que fuera aprobado por unanimidad justamente en el CR que trataban de usurpar en el nombre para confundir a las masas. Se sintetiza en el texto, una larga lucha en el seno del PCR, lucha que ha culminado en que de un lado, la mayoría del P. sus cél, CL, CRs y CC, han reafirmado y enriquecido nuestra línea básica, y de otros, en la salidad del P. de la camarilla de Trincherá Roja unida con el expulsado del P. y renegado de su clase R. Arana. Esta es una lucha que ha dejado grandes enseñanzas para el P. y las masas.

En primer lugar, el afán de camarilla y métodos usurpadores en que se basa el reformismo social democrata ante su incapacidad de conducir revolucionariamente a las masas. Es así que en el PCR, luego de un año de lucha, fueron derrotados políticamente en todas las Conferencias Regionales y en la II CN. Fue tal su derrota política, que además de presentar hasta siete versiones de su programa de reformas, se "olvidaron" de llevarlo a la II CN luego de haber escondido y votado contra la presentación de una versión "anti crisis" que ellos hicieron del mismo y, por si fuera poco las propias mociones que sustentaron en la II CN al recibir la crítica a su derechismo no contaron ni con su voto pues se abstuvieron. Esta derrota política desesperó su afán de camarilla y por ello, no tardaron en urdir una aventura rupturista en conjunto con el expulsado Arana, cuya expulsión aprobaron antes, y tras la bandera del anarco-sindicalismo y el boicot abstencionista en la lucha política, se separaron del P. para terminar inventando de la manga un Buró Político Nacional que les permita formalmente treparse a la lucha electoral. En CML N° 12, la revista teórica del PCR se señala como ante la cuestión campesina su comportamiento es el mismo pues contra los 50 votos de la CN presentaron 7 abstenciones y mas tarde en Trincherá Roja sacaron su posición trotskysta.

En segundo lugar las vacilaciones pequeño burguesas bajo el gobierno reformista se expresaron en el nacionalismo pequeño burgués, políticamente a la izquierda del reformismo burgués. Ahora, en la situación pre revolucionaria, esas vacilaciones de clase se expresan principalmente en el reformismo social democrata de base revisionista y trotskysta que con ilusiones demo liberales en el imperialismo y la dictadura, se oponen a la lucha por el GPR y levantan en oposición y alternativa un programa de reformas cuyo sustento es el de un gobierno de coalición con la pequeña burguesía democrática. Estas vacilaciones, se fundamentan en el cambio del marxismo por el empirismo idealista, en el academicismo doctrinero en vez de la

conducción revolucionaria, y en el academicismo doctrinero en vez de la conducción revolucionaria, en la elevación de la vacilación a consideración táctica y método permanente embrionario de elaboración de posiciones. No es casual por ello que la camarilla Arana-Trinchera Roja plantea que el documento de E. Yawar publicado en CML 4 es un hito (I) en la reconstrucción del Partido de Mariátegui. El reformismo pequeño burgués, en ambos y para las distintas situaciones tiene como nota distintiva la negación a la lucha por el poder y el encharcamiento en las reformas, - las supeditación a la pequeña burguesía democrática y negación práctica de la alianza obrero-campesina, el seguidismo espontaneista con el que envuelven su atadura a la ideología burguesa. Que quieran ocultar estas posiciones con malabares, con calumnias y con usurpaciones, es una treta vieja y gastada que solo muestra su catadura.

En tercer lugar, la consigna estratégica del PCR de avanzar en la reconstrucción del P. de Mariátegui, a la vez que aceptada mayoritariamente es tergiversada abiertamente por el reformismo social demócrata para justificar su afán de secta, espíritu liberal, organicidad social demócrata, y defensismo-economicista en las masas. En el PCR han habido quienes entraron a él para querer hacer carrera política y desviarlo a la derecha. Ahora están fuera del P. encharcados en el reformismo social demócrata. Para disfrazarlo, es que levantan la tesis de que mientras mas sectas construyan más van a unir a los comunistas, en una versión alucinada del anarquismo disolvente. Esta corroída bandera, no oculta su realidad de afirmación de fracciones, organismo amorfo, atados a la lucha por reformas, y llenos de endeble vacilaciones, a lo que en forma petulante y vana tratan de llamar Partido, y más aún, presentar a las masas en forma usurpadora como PCR. El avance en la unidad de los comunistas es programática y de masas, avanzándose en base a la firme construcción bolchevique de vanguardia. Por eso es que los reformistas social demócratas, la camarilla Arana-Trinchera Roja, se pretenden arguir como obstáculo disolvente a la unidad de los marxistas leninistas.

Estas enseñanzas fundamentales, tienen mucha importancia en la lucha política de masas revolucionaria. Son claves para continuar el ascenso popular y despuntar su filo democrático-revolucionario basado en la forja de la alianza obrero-campesina. El PCR, férreamente unido desde la cel a los CRs, en torno a su Comité Central, las hace conocer a la vanguardia y a las masas para afirmarnos en ellas y hacerlas piedra firme sobre las que el movimiento de masas se haga invencible.

Llamamos a las masas, a la izquierda, a la clase obrera, a combatir las vacilaciones reformistas de la pequeña burguesía y a desechar la acción usurpadora de la camarilla Arana-Trinchera Roja. Como en Quisco, como en Chimote, como en Nylon-Vitarte, como en los mineros del sur, como en los metalúrgicos y textiles, como en los campesinos pobres de la sierra, como en los habitantes oprinidos de las barriadas limeñas, como en la juventud y la intelectualidad revolucionaria, el PCR lucha y se construye con su reconocimiento como una gran esperanza, como una decisiva crealidad cotidiana, que retoma el camino del Amauta y se alista para llevar a nuestra Patria la Liberación Nacional, la Democracia Popular, pasando ininterrumpidamente al socialismo y al comunismo.

¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO, DESECHEMOS EL  
REFORMISMO SOCIAL DEMOCRATA!  
¡VIVA EL PCR EN SU III ANIVERSARIO!

DESECHEMOS LAS POSICIONES DERECHISTAS QUE EL REFORMISMO SOCIAL DEMOCRATA DE "TRINCHERA ROJA"-ARANA REEDITA DE NACIONALISMO PEQUEÑO BURGUES (Cap. III del Informe Político - Orgánico aprobado por unanimidad en la II Conferencia Regional de Lima).

La acelerada polarización de clases en el país se ha reflejado en el P. en la victoria de las posiciones marxistas leninistas de la II Conferencia Nacional, victoria que no ha podido ser resistida y convertida en elemento de rectificación por los rupturistas recalcitrantes quienes han dado rienda suelta a sus desesperaciones fraccionalistas. Esta es una cuestión muy importante que en nuestro CR debe quedar claro y debemos aportar con ello a todo el Partido pues justamente es en nuestro frente donde ha sido mas tensa, compleja y confusa la lucha ideológica contra las posiciones reformistas, social-demócratas de los rupturistas. Desde la I CN hasta la II CN en el P. las posiciones marxistas leninistas reafirmamos y enriquecemos con la práctica nuestra Línea Básica, zanjando programáticamente con el reformismo pequeño burgués y generando las condiciones para la rectificación de los errores social-demócratas en la construcción del P. Este zanjamiento programático, es la base para que mientras unos cc. que levantaron críticas importantes, pero con errores de unilateralidad, avancen a su rectificación positiva, otros cc. recalcitrantes enarbolan con mayor nitidez un programa que reedita la base de clase fundamental del nacionalismo pequeño burgués. Esta es la esencia de la lucha programática en el P. y ella refleja con claridad el que nuestro P. pese a sus errores y preparándose para rectificarlos, ha sabido sintetizar de la gran experiencia de masas, en particular en el periodo pre-revolucionario con la lucha de Nylon, la huelga de pescadores y las luchas de junio-julio y el histórico Paro Nacional de la CGTP-Bases Clasistas y Acciones Revolucionarias de Masas del 19, mientras que las posiciones reformistas más nítidamente reflejan la confusión, empantanamiento y descomposición de la vacilación pequeño burguesa que trata de levantar cabeza ante las dificultades del proletariado para transformar el auge espontáneo en político revolucionario.

Por ser este el sentido demarcatorio fundamental de la actual lucha entre la mayoría del P. y los reformistas social-demócratas que se han lanzado a la aventura rupturista, es necesario retomar el zanjamiento que nuestro P. hizo en la I Conferencia Nacional, con el nacionalismo pequeño burgués de VR. En ese entonces correspondiendo al fin del reformismo de Velasco, este posición oportunista levantaba su programa a partir de poner como principal la contradicción secundaria y no antagónica entre el gobierno reformista y el imperialismo, siendo ésta la base de su carácter de clase. Ahora, madurando aceleradamente la situación pre-revolucionaria las posiciones reformistas se encharcan en la reducción economicista de la lucha de masas, confusas pierden el sentido táctico y estratégico oponiéndose a la lucha por el poder y se arman con los viejos trapos sucios de los programas "más concretos" de reformas y sus frentes consiguientes. Esta es la base de que elaboren su base programática social demócrata reformista y planteen construirse en un Partido a imagen de sus vaivenes. Por ello retomando el zanjamiento de nuestro P. con el nacionalismo pequeño burgués de VR, ahora tenemos las armas para zanjar con esta nueva versión del oportunismo de derecha. Punto por punto en base a las orientaciones de la I CN, gracias al perfilamiento de una prolongada lucha ideológica en el P, es posible y necesario desnudar la esencia de clase pequeño burguesa de aquellos cc. recalcitrantes que trás el manto del seguidismo a las masas y del permanente carácter "embrionario" de su línea ofrecen a las masas y al P. los peores y más desgastados trapos sucios del reformismo social demócrata en lo programático, lo táctico y lo orgánico. Nuestra histórica II Conferencia Nacional, así lo demostró y el combate contra sus últimas agonías nos reafirma en ello.

Para esta tarea de zanjamiento, hasta tomar en cuenta las tres últimas formulaciones teóricas del reformismo burgués, en las que presenta sus posiciones. Es cierto que han dado al P. hasta 7 versiones de su "programa concreto", preocupados en una articulación reformista entre estratégica y táctica, y es cierto que ante cada formulación rechazada abrumadoramente por el P. como el "programa anti-crisis" o el "programa más concreto" presentado a la I CN, los han escondido vergonzosamente. Rese a ello y tomándolo más como un síntoma de fragilidad y vacilación de clase que como sólo argucia mañosa, es claro asimismo que en toda su formulación se da una línea programática que los recalcitrantes rupturistas la han

planteado nítidamente, para pavor incluso de cc. que creen en el cuento candoroso de que los que tienen "críticas" son automáticamente de la "minoría" reformista social demócrata, Sus producciones son sus documentos de la II CN, los artículos del pasquín trotsko-reformista llamado "Trinchera Roja" que usurpa el nombre de nuestro Comité Regional de Lima, "el informe de la minoría sobre la II SP del CC" y un doc. fraccionalista que el CC ha desnudado y presentado ante todo el P.

Veamos pues como son reeditados, para la situación prerrevolucionaria, las tesis fundamentales del nacionalismo pequeño burgués respecto a los cuales debemos hacer la misma profilaxis de la I CN de desechar clara y radicalmente esas formulaciones vacilantes pequeño burguesas de base trotskista y revisionista.

2. Hostilidad a la dialéctica materialista, negación de las teorías del reflejo y la práctica. Por si faltara, agregan ahora la negación de las leyes generales del movimiento.

En la I CN señalamos que el nacionalismo pequeño burgués negaba la teoría del reflejo para "establecer campos en forma subjetiva" en la lucha interna, y negaba la teoría de la práctica para "mantenerse sumergido en el economicismo". Ahora son reeditadas estas posiciones, con los mismos objetivos políticos, pero para cubrir otra variante del oportunismo reformista.

Los social demócratas reformistas, retomando las tesis "obreristas" del caudillo anti partido Arana (planteamiento reaccionario utilizado por Ravines y por Juan . una cuando aún estaban en el PC), afirman que en el . la lucha es entre dos clases, estableciendo como línea divisoria en su ilusa demarcación el estar más o menos "ligados" por parte de "intelectuales" a los obreros. De este modo borra los límites entre el P. y las masas. A diferencia del nacionalismo pequeño burgués que trataba de pisotear el centralismo democrático, para afianzar su supuesta dictadura de clase, ahora los reformistas social demócratas plantean destruir el centralismo democrático a partir de que cada "clase" debe implementar su línea, sistematizando una clara posición anarquista-rupturista. De este modo niegan la teoría del reflejo de la lucha entre dos líneas, pues el CC en base a ella y al marxismo leninismo, en ese terreno una y otra vez ha derrotado sus intentos de desviar al P. a la derecha y ha sabido asumir aquellas críticas que tenían aspectos correctos pese a su unilateralidad.

Con esa concreción, como los antiguos nacionalistas pequeño burgueses, ahora se niegan a la teoría marxista de la práctica con los mismos objetivos. En la I CN se afirmaba que el objetivo era "justificar" el sindicalismo-economicista - en el trabajo de masas, el reformismo de "lo posible" en la política, y el espontaneísmo en la elaboración de la línea política y las formas anárquicas, liberales, social demócratas de construcción de Partido". (p 32. CML 9) ;Qué gran actualidad diferente a los reformistas social demócratas!. Ellos presentan hasta siete versiones de programa y dicen que su línea está en "embrión permanente". Ellos mismos reducen la práctica a coyuntura y objetivos de reformas, con sus programas más concretos. Ellos tras el combate al intelectualismo, combaten el pase a la lucha espontánea a política consciente. Por eso, reeditan eso de la "mala relación de los intelectuales con la masa" de Yawar y su "falta de programa".

A estos aspectos, y para darle mayor vertebración académica, los reformistas social demócratas en la II CN y en su documento último fraccionalista, niegan las leyes sociales para reemplazarla por suma de coyunturas haciendo así la negación del programa revolucionario para buscar articular programas reformistas de coyuntura cuya suma les dará un cerro gigantesco de reformas pero nunca la revolución.

2. Hostilidad al movimiento comunista internacional en base al trotskismo remozado, que nuestros reformistas social demócratas, cambian por el academicismo citológico.

En la I CN señalábamos que "Marx había señalado que la dictadura del proletariado era la clave para conocer a los seguidores de su doctrina revolucionaria". Con el nacionalismo pequeño burgués de VR, uno de los aspectos del movimiento comunista internacional, en su trayectoria, fue la cuestión de Stalin, con los reformistas social demócratas, es directamente la cuestión del propio Marx y la esencia de su

teoría de relación entre la revolución burguesa y la revolución socialista. En este aspecto, nuevamente se delimitan campos en relación a la dictadura del proletariado.

Los reformistas social demócratas tienen el vicio de la lectura dogmática, atemporal y citológica de los textos, vicio ajeno a la rigurosa actualización de la verdad universal del m-l con su integración a la práctica revolucionaria. Por ello, cuando sacan este tema lo plantean como si fuese una cuestión académica, para ocultar la evidente relación con el conjunto de sus tesis políticas presentadas en la II CN. Al rechazar esa llamada por ellos "novedosa" fundamentación histórica, estructural e internacional del programa, quieren ocultar que en la II CN intentaron hacerlo y sólo sacaron una base doctrinal filo-trotskyista en lo internacional, histórico y estructural (caso de su tesis trotskista de que la contradicción principal a nivel mundial es la que enfrenta "al mundo burgués imperialista por una parte, y al socialismo, el proletariado y sus aliados naturales por otro, negando que ésta sea la que enfrenta a los movimientos de Liberación Nacional con las superpotencias) base directamente relacionada con la caricatura académica, que en resumen de escritorio hacen de Marx y Lenin.

Según nuestros reformistas social demócratas, la época de las revoluciones burguesas en Europa fue agotada en 1871 con la Comuna de París, y ese mismo agotamiento de esa misma época se produjo en Rusia en 1917 en una parte catalogada del campo imperialista europeo. Esta absurda tipificación histórica tiene a la base una posición teórica ajena al movimiento comunista y a la tradición de planteamiento de la relación revolución burguesa-revolución socialista, Marx perfiló el programa socialista del proletariado, para que se hiciera más nítida su actuación política como clase y pudiera transformar la revolución burguesa en socialista. Así planteó la enseñanza de la Comuna de París y el conjunto de su actuación posterior por lo que sólo los empedernidos social demócratas reformistas pueden creer la deformación de la I Internacional de que "es verdad que Marx dio más importancia a la táctica que al programa". En base a la teoría marxista, Lenin ubicó correctamente la relación de la revolución democrático-burguesa con su transformación en revolución socialista en la cadena más débil del imperialismo, Rusia. Por eso señaló la dictadura democrática de obreros y campesinos, y su pase ininterrumpido a la dictadura del proletariado. Por esta razón Marx y Lenin no consideraron que ya no había revolución que transformara ininterrumpidamente en socialista, como planteó el trostkismo con posterioridad, y como repiten en sus fundamentos nuestros reformistas social demócratas, sino que señalaron las condiciones precisas de cómo transformar esas revoluciones en socialistas.

Esta cuestión es central en toda la trayectoria del movimiento comunista internacional y no es accidental en las tesis de los reformistas social demócratas. En base a esta comprensión en la II CN ellos plantearon una fundamentación internacional ("vivimos la peculiaridad del derrumbe final del imperialismo") una fundamentación histórica ("las tareas de la revolución burguesa se culminaron en el país en la década del 30") y una fundamentación estructural-estratégica insurreccionalista que en todos los casos esbozaba trostkismo a tal grado que apenas fueran enfrentados tuvieron que abstenerse en la cuestión internacional, es decir se avergonzaron y ni siquiera votaron por su propia moción.

Como los nacionalistas pequeño burgueses, pero en otro aspecto han reeditado su misma hostilidad.

### 3. Versión trotskista y reformista de la revolución democrática

En estrecha relación al punto anterior, queda claro este aspecto. Ante el nacionalismo pequeño burgués en el periodo final del gobierno reformista de Velasco señalamos en la I CN: "el pensamiento trotskista planteaba que las tareas de la revolución burguesa se hacían como parte de la revolución proletaria". Por esta razón las integraba a su programa reformista. La crítica derechista a estas concepciones anti proletarias se revela en una comprensión pequeño burguesa de la revolución burguesa en el país. Se reemplazó así el programa permanentista del trostkismo por el programa anti imperialista de la pequeña burguesía (CML 9 pág 34).

Ahora vivita y coleando esta tesis ha sido reeditada por los rupturistas.

En nuestro país, la revolución democrática conjuga el movimiento de liberación nacional, el movimiento anti feudal y el movimiento anti monopolista. Desde la I CN ésto lo estableció con precisión. Si se niega el movimiento anti feudal, se está negando la revolución democrática y cayendo en la concepción pequeño burguesa anti imperialista de la misma: esto es lo que los reformistas social demócratas, con una claridad que en esa época, no hacía el nacionalismo pequeño burgués. Los reformistas social demócratas, en particular en Trinchera Roja, señalan la con secuencia de construcción de un partido de esa tesis pequeño burguesa y en sus doc. como corresponde a su carácter de clase, en vez de autocriticarse, hacen chabacanas tertulias literarias para justificarse. Los co. han señalado que las huelgas construyen la alianza obrero campesina más y antes que la construcción de P. en el campo, más y antes que cientos de activistas y miles de volantes. Esto solo puede afirmarse sobre la base de la tesis de que la cuestión agraria semi feudal es resuelto por el proletariado como parte de su programa socialista, como una tarea burguesa realizada en el curso de la revolución socialista, como afirma el trotskismo. En nuestro país esta teoría trotskista se muestra más nitidamente como contraria a la revolución democrática y predicadora del reformismo burgués. La cuestión agraria semi feudal solo puede ser resuelta dirigiendo el proletariado la revolución democrático popular, lo que exige que el P. del proletariado, construya la alianza obrero campesina asentándose en el campo y levantando y organizando a los campesinos a la lucha por el poder. De esta forma se crean las condiciones para culminar la revolución democrática en todos sus movimientos y pasar ininterrumpidamente a la revolución socialista, confirmándose que la Dictadura Democrático Popular es una forma específica de la Dictadura del Proletariado. El no plantear así la revolución democrática da la mano para restringir la revolución democrática a la revolución antimperialista, levantando programas pequeño burgueses adosados de luchas economicistas-sindicalistas las que a lo más llegan es a los frentes políticos pro revisionistas y de esencia reformista en cuyas ilusiones coparticipan desde ahora los reformistas social demócratas.

4. VR supedita la cuestión nacional a la cuestión de la burguesía nacional; los reformistas social demócratas, supeditan la cuestión de la democracia al imperialismo.

En nuestro país, las dos contradicciones básicas son las que se refieren a la cuestión nacional y a la democracia.

Las vacilaciones pequeño burguesas, deforman una y otra de manera continua. El nacionalismo pequeño burgués supeditaba la cuestión nacional a la burguesía nacional y su gobierno reformista; los reformistas social demócratas en plena situación pre revolucionaria, deforman la cuestión por la democracia y su temor y hostilidad a la lucha política revolucionaria la convierten en ilusiones de que el imperialismo yanqui nos impone "democracias restringidas" concepto liberal burgués que quiere ocultar el carácter de clase de las democracias burguesas y le opone el programa revisionista de la "democracia ampliada" y salidas demo liberales, supeditando la existencia incluso de esas condiciones de democracias burguesas al imperialismo.

La cuestión democrática fundamental es la del Estado, eje de la vertebración de la lucha agraria anti feudal y la anti monopolista en el derrocamiento de las clases dominantes internas; la gran burguesía y los terratenientes. Por eso es preciso delimitar bien los campos, más aún cuando en la situación pre revolucionaria uno de los factores de maduración objetiva revolucionaria es la crisis política del Estado Burgués Semi Colonial. Entre otros aspectos esta cuestión está referida en el Partido a la diferencia entre la dictadura demo liberal corporativo y los ensueños de quienes creen que es "demo liberal" por imposición del imperialismo yanqui y el sonriente Carter. Con el pase a la situación pre revolucionaria el CC señaló que la dictadura de Morales es efímera y transitoria, asumía un carácter de demo liberal corporativo, esto es, de reagrupamiento de la reacción a través de combinar la presencia de los partidos burgueses y formas corporativas de organización de masas y del Estado, llevándolos a integrarse al gobierno y co-participar

en la dictadura, pues solo con esta barrera podrá superar su aislamiento y enfrentar a las masas en su ascenso. Desde 1976 y hasta ahora con total desparpajo, los reformistas social demócratas, niegan esta lucha de clases, afirman sueltos de huesos que la "forma dictatorial" es la que está en crisis, que la dictadura militar va a desaparecer para dejar paso a un gobierno civil demo liberal tomando como argumento de peso la sonrisa de Carter y como fundamentación filosófica su temor a la revolución. Lo que hacen es supeditar la cuestión democrática al imperialismo, negando de paso la consigna de "Abajo la Dictadura, Gobierno Popular" pues la dictadura la traería abajo el propio imperialismo. Esta tesis está desarrollada incluso con ejemplos en todos sus documentos y es el eje de su práctica y comportamiento táctico reformista, pacifista, liberal. Lo que hacen los social demócratas reformistas, es apreciar las condiciones democráticas en el país, no según la lucha de clases, sino en base a sus ensueños en el imperialismo.

Quiéren negar el que para que en nuestra Patria se de un régimen demo liberal de viejo tipo, la condición fundamental es que se ahoguen los factores de maduración pre revolucionaria y no que Carter les caiga bien a su miedo a la revolución. Por eso mientras esos factores maduren, la dictadura va a mantenerse, fortalecerse y reagrupar fuerzas en torno suyo, para enfrentar al pueblo en ascenso, desarrollándose en su ofensiva reaccionaria el fascismo que anida en su seno. Se hará más aguda la lucha democrática y más claro que solo con el derrocamiento popular revolucionario de la dictadura se podrá forjar una patria democrática. Los reformistas social demócratas niegan esto, e incluso se entusiasman vanamente con que el CC se haya "contagiado" de sus ilusiones cuando se afirma correctamente que la Asamblea Constituyente en cuanto apéndice y asamblea de papagayos y no eje del poder, pueda ser convocadas con formas demo liberales, pues ese no es sino un revestimiento de lo esencial: la dictadura liberal corporativa pro imperialista. Ciertamente quienes supeditan la cuestión democrática al imperialismo, no pueden entenderlo así y solo contribuyen a desarmar la lucha de las masas contra la dictadura y por la revolución no valiéndoles de nada el que para ocultar su desparpajo oportunista contra toda elemental coherencia histórica y lógica afirman de que el establecimiento de esa salida demo liberal, es camino al fascismo (!).

5. Anarquismo y formalismo burocrático en la cuestión del Estado en VR resumido ahora en el rechazo anarco-sindicalista a la lucha política en los reformistas social demócratas.

El nacionalismo pequeño burgués, como lo señalamos en la I CN trataba de dar al gún ropaje de "izquierda" a su derechismo con el anarquismo y en el insurreccionalismo de base trotskista. El reformismo social demócrata, cuando mezclaba el vanguardismo burocrático con el centrismo-defensista, buscó un ropaje de "izquierda" en la alucinada afirmación de que la lucha por el GPR era "consigna de acción" pero en su descarado derechista, ya se ha olvidado hasta de eso. Ahora lisa y llanamente señala sin tapujos su posición reformista, incluyendo en ella la línea estratégica insurreccionalista como ha escrito claramente en "Trinchera Roja" con su tesis trotskista al estilo OMR de que estaríamos en el momento de viraje "de las huelgas económicas a las huelgas políticas". Pero a no dudarlo, hay un aspecto que lo desarrollará a nivel político y que ahora lo mantiene en el terreno de la lucha económica.

Es el rechazo anarquista en las diversas formas de lucha política. En la actualidad, ello da pie para la proyección que hace el anarco sindicalismo, como expresión de la influencia pequeño burguesa en el movimiento obrero para dificultar la forja de su P. político de clase. Esta orientación anarquista todavía convive con la lucha política dejada a las euforias de los frentes electorales pro revisionistas como el que apoyan en Marka. Pero como expresión de su carácter pequeño burgués vacilante, a no dudarlo, no tardarán en agregar a su derechismo ya planteado la negativa a la lucha política abierta de masas, desde la acción revolucionaria de masas como forma principal hasta la lucha en el terreno electoral. Ello no obstante será como la farsa del anarco sindicalismo: moviéndose cotidianamente en la lucha sindical legal para rechazar la acción política revolucionaria.



6. Seguidismo a la burguesía reformista. programa estratégico y plataforma de lucha táctica. Los 4 programas del reformismo.

En el zanjamiento de la I CF desennascaramos la metodología de lucha del nacionalismo pequeño burgués. Los social demócratas reformistas en la actualidad repiten teórica y prácticamente la misma metodología haciendo un penoso esfuerzo desde cuando criticamos su llamado a cambiar la fórmula del poder del GPR denunciando que buscaban cambiarla por otra que subyace en su "programa concreto".

Señalamos: "igual que los mencheviques, tratan de juntar un método de acción política, donde las masas se mueven por reformas y se atan a ellas, con la fraseología con la cual los miembros del P. les llevan la luz para abrirles la conciencia. El activismo vanguardista, el vanguardismo economicista, es su resultado práctico a demás del legalismo y el burocratismo" (pág 39, CHL 9).

Esto es lo que ahora con gran sofisticación académica, muchas citas y grotescas deformaciones tratan de reeditar y han vuelto a hacer en su práctica concreta. Ya durante una SP del CC el año pasado los reformistas social demócratas hablaban de la salida demo liberal y de la necesidad de cambiar la fórmula de poder por la de un gobierno pequeño burgués progresista, con lo cual estrenaron su primer programa opuesto al del P. Luego de fracasar su disfraz de hacerle consignas de acción, es decir su segundo programa, los reformistas social demócratas han subido la penosa pendiente académica de la lectura talmúdica; han recolectado citas han hecho fichas y las han barajado con marchas previas para poder terminar justificadamente su aspiración del corienzo. Es así que han centrado su preocupación en que el P. tiene en el programa del GPR un programa mínimo general pero no un programa concreto para el periodo táctico actual, poniéndose a venderle al P. varias versiones del mismo, caso del programa "anti crisis" al estilo de Marka o del programa conteniendo reivindicaciones "precididas por la fórmula del poder", ocultándolos ante el repudio de la militancia y terminando por hacer una presentación académica del mismo. Lo que ha toda la militancia queda claro es que los cerros de papel no tapan su apoyo a la metodología reformista que rechazamos al nacionalismo pequeño burgués.

Los social demócratas reformistas han hecho una mayor sofisticación citológica para ocultar su intención de dejar de lado el programa del G R como programa concreto del periodo táctico. Nos dicen que para "Lenin habría cuatro programas, por si no fuese suficiente. Dicen luego de hacer una idealista disección de Lenin de que los 4 programas corresponden a un tiempo político y establecen la siguiente clasificación:

- para toda la lucha - el programa máximo
- para el periodo estratégico - el programa mínimo general
- para el periodo táctico - el programa concreto de acción
- para el momento de la coyuntura - las plataformas de lucha.

Para "hacer más clara" su formulación nos dicen que en el programa mínimo (para el periodo estratégico) hay exigencias de transformaciones democráticas, de medidas para los obreros y de medidas para los campesinos, que estas exigencias tienen partes generales y específicas, siendo las generales los "ejes" de polarización con los enemigos y las específicas el conjunto de reivindicaciones a la orden del día. O sea, que en el programa mínimo para el periodo estratégico están las reivindicaciones a la orden del día, de la táctica y de la coyuntura. La suma de esas reivindicaciones más la fórmula del poder del programa mínimo, sería el programa concreto (de acción) y la plataforma revolucionaria, articular este programa concreto con las tareas inmediatas. ¡Pobre Lenin! Tanto zafarrancho para justificar una posición reformista descarada.

La esencia de esta negativa al GPR como programa concreto del actual periodo táctico tiene a la base una línea de acumular fuerzas a través de reformas, con o sin "chapita" adelante. Esta es la esencia del programa del reformismo social demócrata y sus edificios académicos no lo ocultan sino lo hacen mas evidente. En primer lugar separan lo general de lo particular y, como lo hicieron en la II CF, convierten las leyes sociales en sumas de coyunturas por lo que solo pueden sumar reformas. En segundo lugar, recogiendo del relativismo y nuestra criolla versión del

espacio-tiempo histórico, hace una mecánica y abstracta relación entre el programa y el corte académico del tiempo llegando a posiciones tan absurdas y reformistas como que en un periodo táctico pre-revolucionario y una coyuntura electoral, en vez del planteamiento leninista de que su plataforma electoral es el programa mínimo (en nuestro caso el del CPR) no hace sino perderse en la búsqueda de un programa de reformas que lo pongan a la cola de la pequeña burguesía mientras espera le llegue el "tiempo político" adecuado, posición muy similar a la de VR. En tercer lugar, todo el esfuerzo se condensa en una formulación académica acerca de reformas posibles, eso que sintetizaron en la II CE: tierra, pan, trabajo... sin gobierno popular, haciendo de esas reivindicaciones revolucionarias meras reformas que esperan conquistar y garantizar sin tomar el poder político. Esta formulación académica es la de la pequeña burguesía vacilante que acumula fuerzas en lo que considere posible, con gran tesón economicista algunas veces y adornándola de una profusión de fraseología y activismo.

A esto es a lo que se reduce su esfuerzo por negar que el CPR sea el programa concreto, que delimita los campos entre revolución y contra revolución para el periodo táctico actual, y que proyecta revolucionariamente la acumulación de fuerzas. Con ello se oponen a una tesis central que ya sustentáramos desde la I CN y que tratan de revisar. En la actual situación donde el aspecto principal de las contradicciones básicas es el que enfrenta a las fuerzas democráticas con las anti democráticas... los aliados que se plantea en el programa, las consignas y reivindicaciones allí contenidos, son fundamentalmente las de las fuerzas de contenido estratégico. Por esta razón EL PROGRAMA CONCRETO SEÑALA COMO FORMULA DE PODER LA DE LA REVOLUCION DEMOCRATICO POPULAR Y NACIONAL, (CEL 9 pág 22).

- 7, El Frente de Salvación nacional y la táctica de carambola es reemplazada por el Frente Electoral pro revisionista y la táctica de la abstención.

En la lucha contra el nacionalismo pequeño burgués, la confrontación ideológica los obligó a sacar las reales posiciones que ante su base disfrazaba meticulosamente. Lo mismo pasa con el reformismo social demócrata, el cual disfrazado tras el combate al FUDEP, trabaja por un Frente Electoral pro revisionista y lo acaba de hacer público Marka, posición que es ocultada tras la táctica de la abstención con su rechazo teórico y práctico a la consigna ¡Abajo la Dictadura, Gobierno Popular!

El nacionalismo pequeño burgués, en plena descomposición del reformismo burgués decía que había que darle el golpe político "de carambola" por rebote, golpeando primero al imperialismo y como consecuencia al gobierno reformista. A la base estaba su concepción sacada a luz en la I ASNC de que se venía una invasión militar imperialista, por lo que era factible y necesaria la articulación de un Frente de Salvación Nacional. Ahora los reformistas social demócratas no llegan tan lejos en sus planteamientos abiertos, pero sí en sus consecuencias políticas. En plena situación pre-revolucionaria, estando aislado y repudiado el gobierno dictatorial de Morales, los reformistas social-demócratas llaman en la práctica a no centrar el blanco en él, con su rechazo a las dos partes de nuestra consigna revolucionaria central. El "Abajo la Dictadura" lo niegan y desarman, pues estaríamos ya transitando a su desaparición y reemplazo por el demo liberalismo gracias a la presión imperialista de Carter. "el gobierno popular" lo buscan sistemáticamente reemplazar por un programa de reformas políticas y económicas, subyaciendo tras ellos el cambio de la fórmula de poder que ya pedían en diciembre del 76 por un gobierno pequeño burgués. Armados de esas posiciones los oportunistas pequeño burgueses, en vez de preparar a las masas y al Partido para el enfrentamiento frontal a la dictadura y la perspectiva del desencadenamiento de la guerra popular, están prestos a preparar sus esmirriadas humanidad para "la lucha demo liberal". Es así que el Frente Electoral Reformista planteado por ellos en el VII CC, vuelve ahora a aparecer, pero públicamente y a través de Marka, con la participación de elementos recalcitrantes claves se difunde la tesis de que debería unirse en un frente electoral "toda la izquierda que se reclama del marxismo" o sea desde el revisionismo hasta Bandera Roja, oponiéndose al PSR por no "reclamarse del marxismo". Esta idílica visión utopista, tiene el objetivo de presentarse como aliados del revisionismo para subordinarse a él y meterle cuña en su alianza con el MAS y la DC. Es una tesis totalmente contraria a la del P. que contra la dictadura y el revisionismo, llama a las fuerzas democráticas, progresistas y a los marxistas leninistas, a reunir nuestras fuerzas en la Conferencia Política Del Pueblo Peruano y avanzar

en la reestructuración de un Frente por la Unidad Democrática Popular con el programa y la perspectiva del Gobierno Popular Revolucionario. Ciertamente, como pasó con el nacionalismo pequeño burgués, la desembozada táctica derechista una vez criticada es negada, incluso rechazada por adherentes a los oportunistas. Pero reboza claramente en su complemento. El complemento es la abstención de la lucha política revolucionaria de masas para encerrarse en el economicismo. Es desde esa perspectiva que han desarrollado sus críticas al FUDEP como "camino al poder" y han terminado luego de furibundos combates tras tratar de encharcar al FUL-ZN como un "frente popular" encerrado tras el programa reivindicativo de los sindicatos. Negando la entrada del proletariado a la lucha política revolucionaria, queda el espacio para que los cabezas del reformismo, hagan el juego con el que sueñan con su frente electoral pro revisionista.

#### 8. Desarme y estrechamiento del movimiento de masas en el legalismo el economicismo y el pacifismo.

En las condiciones de auge de masas contra el descomulgado gobierno reformista de Velasco, el oportunismo pequeño burgués tenía una posición contraria al movimiento de masas. Como señaló la I CN "en primer lugar, intentan minimizar su auge central. En segundo lugar, tratan de centrarlo en las reformas para que no le haga "el juego" a la derecha. En tercer lugar, su papel político se reduce a tratar de dividir a sus vanguardias y ofuscar su conciencia" (pág 40). Con ello "la necesaria acumulación de fuerzas para enfrentar un cambio brusco en la situación política nacional y avanzar en la perspectiva estratégica, es sistemáticamente impedido" (pág 40).

El reformismo social demócrata en la situación pre revolucionaria y cuando el auge de masas ha alcanzado niveles de generalización muy importantes, tiene las mismas características. En primer lugar ha minimizado sistemáticamente su auge actual. Lo hicieron abiertamente en Mayo cuando negaron la ofensiva táctica popular (a un mes de la generalización de las luchas de junio llegando hasta el Paro Nacional de la OGTIP Bases Clasistas y las Acciones Revolucionarias de Masas del 19 de julio) y lo repiten cuando califican de demo liberal a la dictadura, negando el auge democrático del pueblo que debe ser sofocado por la dictadura, pues de otra forma no puede maniobrar tranquilamente. Los oportunistas además se caracterizan por su vacilación permanente por lo cual en su estimación de fondo a la lucha de masas, hay momentos en que la bofetada que éstas le propinan los lleva a la exaltación mística y creen estar en condiciones inexistentes, como su apreciación alucinada base de las mentiras que difundieron a sectores de la vanguardia el 20 de setiembre, lo cual los llevó a estrecharse contra la realidad.

En segundo lugar, tratan de centrar la lucha de masas en el cruce de las reformas no para que no "le haga el juego a la derecha" como los nacionalistas pequeño burgueses, sino para que no se produzca el pase de la lucha espontánea a la lucha política abierta, conciente y masiva. Donde esto es claro es en su política en el movimiento obrero, en las poblaciones, en el campesinado, en los frentes tácticos. En el movimiento obrero difundiendo el economicismo como forma de lucha política con su pase de las "huelgas económicas a las políticas" en el campesinado, negando la lucha por la tierra contra la gran propiedad terrateniente como en Anta, para difundir bellifiosas y tinterollescas "luchas anti fiscales" en los pobladores de barrios, negando la educación y las reformas gremiales impuestas por la burguesía en los frentes tácticos, negando su potenciación como herramientas para labrar el camino del poder tal como señala el FUDEP, para restringirlos y maniatarlos en la organización popular tras la lucha reivindicativa-económica de reformas. A esta práctica pueden ponerle cerros gigantescos de papel y palabras, pero no podrán cambiarla, pues corresponde a las posiciones de clase pequeño burguesa que sustentan.

En tercer lugar, dividen y ofuscan a la vanguardia creando falsas ilusiones en la perspectiva de lucha. Ello se aprecia en dos cuestiones centrales. Desarman el movimiento en la lucha contra la dictadura al dar a ésta por reemplazada por el régimen demo liberal y anulan la perspectiva revolucionaria del desencadenamiento de la guerra popular, pues al advenir el régimen demo liberal y deformar grotescamente en "crisis de forma de gobierno" la situación pre revolucionaria, no hay duda que solo les queda las palabras altisonantes y la evolución pacífica. Esta es la base de su defensismo que pregonaron abiertamente en Mayo y que hasta ahora no autocritican. Esta es la base de su continua vacilación y su bamboleo pequeño burgués que les inmovilizó en el mes de julio de 1976, cuando el pase a la situación pre-revolucionaria, las masas entraron a la .....

lucha más abiertamente, que les hizo darse un bandazo al plantear que "la respuesta popular ya empezó", cuando se vivía el punto más bajo del repliegue de masas - en agosto-setiembre 1976; que les llevó a plantear que "no hay condiciones" cuando la huelga de pescadores estaba en pleno auge; que les llevó a considerar el paro del SUTEP del 5 de julio como "un combate decisivo" que les llevó a subestimar las luchas del Cusco y a considerar como agrupamiento "pro revisionista" a las - fuerzas que impulsábamos la conformación del CUL a comienzos de julio; que les - llevó a imaginarse la existencia del 20 de setiembre. Esta es la base de su reticencia a la entrada a la lucha política revolucionaria, limitándose a luchar por pliegos de reclamos, y a plantear muy graciosamente que ésta es también la forma de lucha principal en las poblaciones barriales. Esta es la base de su calidad de coleros y retaguardia de la lucha espontánea de las masas. Ciertamente, para ofuscar conciencias desprevenidas, tiran su práctica al Partido y al CC, inventan monigotes del "fascismo a la vuelta de la esquina" y tratan de gritar "al ladrón, al ladrón", para poder robar tranquilamente. Pero por su práctica ya el Partido los conoce y las masas también.

9. Construcción de un Partido apto para las reformas de la burguesía, incapaz de luchar por el poder.

En la I Conferencia Nacional se caracterizaba la línea orgánica de VR como : "del Partido de reformas, del P. corrompido ideológicamente, oportunista política y social demócrata en lo orgánico" (p 41). Lo contraponíamos a nuestra línea orgánica de un Partido apto para la dictadura del proletariado, lo que exige "lealtad y firmeza en los principios ideológicos, claridad y solidez en lo político, y una disciplina de hierro a la vez que firme arraigo de masas en lo orgánico" - (p.41). Esta contraposición es de gran actualidad y ha sido reeditada con inigualable fuerza en la lucha contra el reformismo social demócrata y ante el reajuste del Partido para la situación revolucionaria que se avecina.

De la I CN a la II CN, marcado por el paso a la situación pre revolucionaria, el Partido hace un tenaz esfuerzo para avanzar su asentamiento y construcción nacional con base estratégica y táctica-plan revolucionaria y a la vez superar errores social demócratas que se reproducen desde la dirección a las bases. De este modo en la I CN se resume y lleva a mayores niveles la exigencia mayoritaria del . de rectificar el que el Partido esté todavía atado a la lucha economicista-reformista. Esta es nuestra principal conclusión práctica de la lucha que hemos librado contra el oportunismo nacionalista pequeño burgués, hoy sumergido en las - profundidades de su descomposición política y orgánica. En contra posición, reeditando el nacionalismo pequeño burgués, y tratando de cubrirse con las críticas sanas desde las bases del Partido, el reformismo social demócrata en su núcleo re calcitrante, ha lanzado la aventura rupturista cuya intención fundamental es corroer los principios leninistas de organización, para reeditar el social democratismo de VR. Por ello es que ha desarrollado tesis en lo ideológico, político y orgánico sumamente peligrosas para la bolchevización partidaria y que deben ser repudiadas.

En lo ideológico, han deformado nuestra línea de reconstrucción programática y de masas del Partido Comunista de Mariátegui para justificar sus apetitos de camarilla y construirse la teoría anarquista de que cuanto más "núcleos" existan, mas se estará avanzando en la reconstrucción del Partido, pretendiendo así justificar su aventura rupturista anti partido. Esta justificación se combina con la subestimación que hacen del factor conciente revolucionario y su puesta como coleros y retaguardia de la lucha espontánea de las masas, llegando ideológicamente a cuestionar la validez del propio Partido. En lo político, se oponen a la lucha política de masas abierta del Partido, sabotando sus diversos niveles de especialización y tareas, en pro de hacer que los actuales errores social demócratas, le den cabida a ellos de fabricarse un partido pequeño burgués social demócrata. Por esta razón su principal lucha política es el atrincheramiento orgánico que desde Mayo tratan de hacer, sacrificando la dirección de masas, el trabajo nacional del P. y la lucha ideológica entre dos líneas, a las maniobras orgánicas de su correla -

ción, creyendo filosóficamente como lo afirmara uno de los recalcitrantes a la vuelta de sus vacaciones, que "la correlación es la verdad". En lo orgánico practican y buscan legalizar un partido construido sobre fracciones, con enjuagues parlamentarios entre sus tendencias, con "libertad de crítica" y libertad de acción de masas, con relajamiento en su base celular, con la disciplina y centralismo democrático pisoteados y reemplazados por el anarquismo del centralismo "autonomista" de cada nivel de dirección y el capricho petulante en la acción, todo lo cual es profundamente anti leninista y es la profundización de lo que ya planteaba el incorregible Arana.

Esta deformación de los principios orgánicos, apunta a lo central que el leninismo zanjó con los social demócratas de la II Internacional, con los mencheviques rusos y con todos los pequeño burgueses oportunistas. Esto es a que el Partido es una organización de combate por el poder y no un club parlamentario basado en fracciones, tal como lo concibe y lo practica como si fuera algo "lógico".

Por ello apunta también a reeditar y retomar a la teoría y práctica de lo que el P. en su I Conferencia Nacional zanjó con el nacionalismo pequeño burgués. No hay duda de que para esta aventura su consigna ideológica básica, resumida por uno de los recalcitrantes, demuestra la profundidad de su combate de clase pequeño burgués al decir que "la verdad, el marxismo es la correlación", dando así base filosófica oportunista al seguidismo economicista y sus alucinadas correlaciones de masas, al electoralismo pro-revisionista y sus utopías, a la instalación de fracciones como métodos de construcción del Partido y de sectas como línea de reconstrucción del Partido de Mariátegui.

10. Con la I y la II Conferencia Nacional, desechemos la reedición del oportunismo pequeño burgués.

Lo señalado, son las posiciones del núcleo recalcitrante reformista social demócrata. A eso apunta su base de clase y aventura rupturista anti-partido, ya que en la práctica se ha puesto al margen y contra el Partido. Debemos desecharla totalmente y ganar a la mayoría de cc. incluso a los que están temporalmente confundidos, pero que no sostienen el reformismo social demócrata. Esta es una de las tareas centrales del CR y de todo el Partido, para prepararnos a la situación revolucionaria que se avecina.

Noviembre de 1977.

LA II CONFERENCIA NACIONAL DEL PCR ACUERDA POR UNANIMIDAD LA  
EXPULSION PUBLICA DEL EX c. REYNALDO ARANA MONTAÑEZ.

La II Conferencia Nacional del PCR, informa a la clase obrera, al campesinado, a las fuerzas patrióticas y progresistas, a los partidos de izquierda y marxista-leninistas, que por acuerdo unánime ha procedido a expulsar públicamente de sus filas al ex c. Reynaldo Arana Montañez, por considerarlo un elemento incorregible anti partido. El PCR considera un deber revolucionario fundamentar públicamente los motivos de esta expulsión.

El ex c. Reynaldo Arana Montañez, ha sido miembro fundador del Partido y ha tenido en él responsabilidades. Desde nuestra fundación en 1974, existían discrepancias cuya profundización llevada al antagonismo por responsabilidad del mencionado ex c. nos ha obligado a realizar esta legítima acción política. En Marzo de 1976, luego de ser internamente derrotado en sus posiciones de estructuración sindicalista del Partido y luego de ser criticado en la deficiencia e incumplimiento de sus tareas asignadas, el mencionado ex c. procede a abandonar sus responsabilidades y a renunciar al Partido. El Comité Central, considerando que era expresión del viejo anarco sindicalismo peruano, y expresaba la lucha difícil que debe darse para transformar a la vanguardia sindical, procedió a continuar el combate contra sus posiciones y luchar por su reintegración. En diciembre de 1976, el mencionado ex c. reingresa al Partido, no autocriticándose de sus errores, pero ofreciendo ante el CC el hacerlo, razón por lo cual el CC permite su reingreso y lo sanciona en sus responsabilidades internas. El mencionado ex-c. una vez dentro del P recrudescer sus errores, y plantea la reducción sindicalista del trabajo político de masas del Partido, posiciones que en la lucha entre dos líneas es derrotada. Nuevamente entonces el ex c. recurre a llevar la relación al antagonismo, urde intrigas, se dedica a una campaña liquidadora y de base caudillista contra dirigentes sindicales de masa del Partido, trata de contraponer FESIDETA al Partido y desesperado por la derrota del conjunto de su acción, procede a lanzarse a una aventura rupturista. Esta aventura rupturista le fracasa al rechazarla rotunda y firmemente el Comité Regional de Chimbote y el conjunto de las células y militantes, quedando totalmente aislado y repudiado a nivel nacional. Fracasado en su aventura rupturista, el ex c. recurre a una campaña pública difamatoria, calumniosa y delatora sobre el P y algunos militantes del mismo, así como la lucha de las propias masas, habiendo culminado en el traidor pronunciamiento personal, propio de encallesidos caudillos y de línea defensista-economicista, que lanza contra el Partido en la base de SIDER PERU

Esta trayectoria de la lucha del PCR contra el ex c Arana se ha dado en íntima relación con las masas, en donde se le ha desenmascarado una y otra vez. Desde hace tiempo, se combatieron y luego desterraron sus perniciosas posiciones, sus tentadas en su libro, de neutralidad de los sindicatos, separándolos de la política revolucionaria para en la práctica subordinarlos a la influencia burguesa. En FESIDETA, en el V Congreso, el c. fue responsabilizado políticamente de trabajar en esa federación, labor que incumplió y sabotó, produciendo un grave deterioro en su funcionamiento por ambiciones caudillistas y mostrándose en la práctica su ineficacia y traición a las masas, lo que al ser criticado por el Partido, en vez de proceder a rectificarse llevó al c. a persistir en graves errores. Posteriormente alrededor del Paro del 4 de Noviembre en Chimbote, la labor de Zapa de Arana estuvo dirigida a aislar a SIDER PERU del resto de las bases, lanzando los liquidadores Paros escalonados, acelerando la represión, desorganizando el movimiento, terreno sobre el cual buscaba satisfacer enfermizos apetitos caudillistas contra el P. y cc. dirigentes de masa. Es por ello que al ser derrotado el movimiento por la dictadura y la actitud traidora de Bazán-Lara, procede Arana a ocultar sus errores y a una campaña destinada a que algunos dirigentes se expusieran demasiado ante la represión, sin estar Arana mismo perseguido ni buscado, con el ánimo de sacarlos de la lucha y poder colmar sus ambiciones caudillistas.

Esos dirigentes, particularmente de SIDER PERU, son tomados presos y Arana intenta hacer su maniobra completa, llegando a utilizar cualquier método y alianza, habiéndose demostrado que no vacila en aliarse con revisionistas y apristas en función de colmar sus ambiciones caudillistas. Esta trayectoria demuestra que el clasismo que se desarrolla en Chimbote, en particular la dirección de masas de nuestro Partido, se ha hecho en contra de las posiciones y métodos de Arana, en contra de su pernicioso labor de zapa contra el proletariado chimboteño, en contra de su rebajamiento de la lucha para el seguidismo a la burguesía. EL PROLETARIADO CHIMBOTANO QUE EN LUCHA DE LARGOS AÑOS SE LIBRO DEL AMARRILLAJE APRISTA, Y QUE VENCIO HEROICAMENTE A LAS HUESTES DEL FASCISTA MLR, ESTA AHORA DANDO GRANDES PASOS PARA APORTAR AL PROLETARIADO NACIONAL CON LA SUERTE, AISLAMIENTO Y DESTIERRO DEFINITIVAMENTE DEL ENCALLECIMIENTO TRAIADOR DEL CAUDILLISMO ANTI PARTIDO.

El PCR a través de esta lucha, ha sacado grandes enseñanzas por ejemplo negativo. Para el PCR la lucha contra las encallecidas deformaciones anti partido del ex c. Arana, por más que es actualmente un elemento irresponsable, degenerándose y sin significación en la vanguardia, es parte de los partidos marxistas leninistas para ganar y transformar en cuadros revolucionarios a la vanguardia sindical. En nuestro país, la clase obrera y los marxistas leninistas, estamos luchando por la reconstrucción del partido de José Carlos Mariátegui; esto hace que en condiciones del auge popular, surjan un conjunto de elementos de la vanguardia sindical que actúan independientemente, en colaboración con los partidos o en caudillismo anti partido contra ellos. En las condiciones de auge de la lucha económica (1973-1975) estos elementos han tenido un claro desarrollo, han estado al frente de los combates, y han sido uno de los vertientes del desarrollo de nuestro Partido y de los partidos de izquierda en general. Muchos de estos elementos son hoy en día firmes luchadores revolucionarios, que están avanzando sólidamente en la construcción del partido comunista. Otros continúan su lucha clasista independientemente, y otros se han replegado tempranamente. Solo los encallecidos en las deformaciones propias de la influencia de la ideología pequeño burguesa y burguesa, han pasado a una militancia anti partido. El ex c. Arana es uno de ellos. Habiendo sido detenida y llegada por otras causas el ascenso de la lucha económica por la dictadura de Morales, al pasarse a la situación pre revolucionaria, y siendo mas estrecha la relación de la lucha económica con la política, los elementos independientes de la vanguardia sindical, deben necesariamente partidizararse para conducir una lucha cuya calidad política revolucionaria va en ascenso, y en ese sentido avanza lo mejor y la mayoría de ellos. Pero, los encallecidos en la influencia de las ideas burguesas y pequeño burguesas, mas bien retroceden hacia el anarco sindicalismo y poniéndose contra las masas se ponen también contra el Partido.

En el ex c. Arana esta deformación incorregible, se ha dado conjuntamente con una profunda desviación que todavía subsiste en la izquierda peruana; la del idealismo dogmático derechista en la lucha al interior de los Partidos. PARA EL EX C. ARANA, EN NUESTRO PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO NO HABIA LUCHA ENTRE 2 LINEAS, SINO ENTRE DOS CLASES, URDIENDI INTRIGAS PARA HACER CAMPANAS OBRERISTAS Y ESTRECHAR AL PARTIDO A UNA ESTRUCTURACION SINDICALISTA, REBAJANDOLO Y PONIENDO LO TRAS LA BURGUESIA. POR ELLO, LAS CRITICAS A SUS ERRORES, HECHAS POR EL CC Y EL PARTIDO, ERAN CONSIDERADAS POR EL COMO ANTAGONICAS Y SUMADO A SU CAUDILLISMO EL NO HACIA OTRA COSA QUE PASAR A LUCHAR CONTRA EL PARTIDO, CONSIDERANDO ILUSA Y TONTAMENTE QUE ESTABA LUCHANDO CONTRA LA BURGUESIA, CUANDO SOLO REFLEJABA EL MAS SUCIO LASTRE DE LA INFLUENCIA BURGUESA EN LAS MASAS.

El PCR ha aprendido mucho en la lucha contra esta desviación anarco-sindicalista, caudillista, políticamente economicista-defensista, propia de la influencia de la ideología burguesa. Y por ello no puede dejar de señalar ante las masas y otros partidos de izquierda el que hemos indudablemente cometido errores anteriores de conciliación que permitieron que los métodos de intimidación, arbitrariedad, prepotencia, delación, sabotaje, intriga y división sectaria, ha -

yan sido utilizados también contra organismos de masa y otros partidos, causando serios daños. Señalamos asimismo, que es en el combate contra su base social en la lucha contra la influencia burguesa que representa, que tal como sucedió en nuestro Partido, a los elementos traidores e incorregibles, se les aísla, re pu dia y sanciona correctamente.

En Chimbote los daños ocasionados a las masas, -y que en parte ha evitado el PCR que sean mayores- por parte del ex c Arana, son de consideración. Nuestra base en ese frente, se ha formado y educado en la lucha contra el caudillismo a narco sindicalista, su línea política defensista-economicista y sus métodos de división sectáreos, prepotencia, arbitrariedad, intriga y liquidación. Por eso mismo, tal como ha sido impulsado por esos cc. y aprobado por el CC del Partido llamamos a las masas a combatir la peligrosa posición y métodos que representa Reynaldo Arana, rectificando sus bases sociales y errores, y aislándolo de las organizaciones de masa, por ser un elemento incorregible, encallecido y deformado sin curación. En el terreno sindical, luchando contra sus perniciosas posiciones de separar los sindicatos de la política y sus métodos anti proletarios, el proletariado chimbotano a corto plazo no hay duda que desatará una poderosa campaña de masas de masas para acabar con quienes no lo representan y mas bien se le oponen, tratan de llevarlo a la cola de la burguesía y solo buscan satisfacer deformadas ambiciones caudillistas.

Esta expulsión pública que el PCR hace en su II Conferencia Nacional, evento máximo partidario, del ex-c. Reynaldo Arana, es una justa medida política respaldada por todo el Partido y cuyas enseñanzas serán aprendidas por las amplias mas as para luchar firmemente contra las graves influencias burguesas que en la posición y método del caudillismo anti partido defensista-economicista, deben ser desterradas definitivamente. En impulso al auge actual de masas, con el Paro Nacional y las Acciones Revolucionarias de Masas, en la preparación para hacer triunfar la revolución popular en la situación revolucionaria que se avecina, en la lucha contra la dictadura y el revisionismo, las masas y el Partido avanzan depurándolo de elementos encallecidos que solo terminan por hundirse en el fango de la influencia ideológica burguesas y el divisionismo arbitrario contrario a las masas.

Agosto de 1977